

DREAMING, THINKING



Un libro-abrazo para Rinus

A book hug for Rinus

By Pucela Team

Índice de ideas | Ideas Index

Presentación. Una mirada lúcida y amable
Introduction: A clear, kind gaze
- 4 -

Sueños
Dreams
- 6 -

El sueño y sus palabras
Dreams and their words
- 10 -

Soñar los sueños de las mil caras
Dreaming dreams of a thousand faces
- 12 -

El sueño y su medida
The scope of dreams
- 14 -

Sueños cumplidos, sueños rotos
Fulfilled dreams, broken dreams
- 16 -

Soñar y decir
Dreaming and speaking
- 18 -

Sueños imposibles, pero reales
Dreams impossible yet real
- 20 -

Soñar, ¿opción o necesidad?
Are dreams an option or a necessity?
- 22 -

El arte de soñar. Samsagaz en Cirith Ungol
The art of dreaming: Samwise at Cirith Ungol
- 24 -

Coda
- 26 -

Presentación.

Una mirada lúcida y amable

Hace unos meses nuestro amigo Rinus nos hizo un regalo. Nos envió uno de los textos que suele sembrar en Nexus, antes de hacerlo público, pidiendo opinión, en realidad invitando, abriendo la puerta a la conversación. Hemos demorado la respuesta porque queríamos hacerla un tanto especial, queríamos que las palabras intercambiadas tomaran cuerpo en algo tangible, a ser posible bello, en un objeto físico que celebrara nuestra amistad.

Los textos de Rinus son todos sugerentes y certeros, son cápsulas de pensamiento, siempre a propósito de películas, analizadas no tanto desde un punto de vista fílmico, (que también) sino como un apasionado explorador de la vida, de la vida buena (en el sentido machadiano del término*). Sus contribuciones, humildes en su forma de presentarse, aparentemente sencillas, son reflexiones profundas, verdaderas joyas que nos salen al paso en el camino de quienes, aunque sea en la distancia, le acompañamos.

Y si lo que dicen sus textos inspira e ilumina, no es menos notable lo que dejan de lado y cómo lo hacen. Todos están escritos desde una lúcida bonhomía, lo que no es frecuente, porque no es fácil. Lo fácil es la crítica (¡es tanto lo que se puede criticar!), y de ahí al desaliento, al cinismo o al sálvese quien pueda. Apenas hay critica, pero tampoco se trata de una apuesta en favor de una bondad ciega, también tan fácil y tan poco útil, ¿peligrosa? En los textos de Rinus no se habla de lo oscuro y horrible de nuestro mundo, pero tampoco se ignora. Está ahí, pero no pesa. Su discurso es como un rayo de luz que increíblemente atraviesa el vacío sin verse afectado por la gravedad.

*Alusión a los versos de Antonio Machado en los que decía de sí mismo que él era «en el buen sentido de la palabra, bueno».

Introduction:

A clear, kind gaze

Some months ago, our friend Rinus presented us with a gift. He sent us a text intended to be circulated on Nexus, asking for our opinion and opening the door to conversation. Our response has been rather slow in coming because we wanted to prepare something special: a tangible, hopefully beautiful, manifestation of our many conversations; a physical object to celebrate our friendship.

Rinus encapsulates insightful, thought-provoking texts in his reflections on films; not just as a film analyst but as a passionate explorer of life and good living (as Spanish poet Antonio Machado would describe it*). His humble, apparently simple contributions are in fact deep reflections, veritable gems along the path of those who accompany him, albeit from a distance.

Rinus's words inspire and illuminate, and what is left unsaid is no less significant. His texts are written from a place of clear-headed bonhomie—a rare and inherently difficult quality. Criticism is so much easier (there are so many things to criticize, after all!), though it leads to discouragement, cynicism and «every man for himself» attitudes. While Rinus's texts hardly ever criticize, neither do they blindly advocate benevolence: another easy yet useless (even dangerous) approach. The dark and horrible aspects of our world are neither spoken of, nor explicitly ignored. They are present, but not heavy. His words reach us like a ray of light penetrating the void, incredibly unaffected by gravity.

*Alluding to verses in which the poet defines himself as «good, in the good sense of the word».



Fig. 1

Sueños

No hace mucho escribí un artículo cinematográfico sobre el director alemán Werner Herzog. Me inspiré para hacerlo en su documental de 2022 *Werner Herzog: Radical Dreamer*. Herzog es retratado en esta película como un hombre que busca fervientemente «cosas que aún no han sido articuladas». La «historia imposible» es su equivalente a soñar. En muchas de sus películas busca retratar lo que no debería ser posible retratar, o hacer que suceda algo que nadie cree que se pueda hacer.

Un título cinematográfico típico de Herzog es su documental de 2010 *Cave of Forgotten Dreams*. Su visita a la famosa cueva Chauvet-Pont-d'Arc en el sur de Francia lo deja completamente impresionado por los dibujos en sus paredes, que datan de hace 32.000 años. Muestran los sueños de hombres cuyo mundo y tipo de vida ni siquiera podemos imaginar. Los dibujos muestran la conciencia de un mundo más allá de lo «real», un reino espiritual y misterioso. Hace que Herzog reflexione sobre los sueños como una de las expresiones más esenciales de la humanidad. El hombre tiene el impulso innato de tener sueños que se encuentran más allá de la realidad presente, de mirar más allá de la superficie de las cosas y de descubrir maneras de avanzar hacia ese sueño y de vivir dentro de él. Y, como lo demuestran los hallazgos de la cueva, hace ya 30.000 años la humanidad sintió la necesidad de expresar esos sueños a través de imágenes, historias y música, como hoy.

Todos necesitamos sueños, cosas más allá de nuestra realidad que, si suceden, enriquecerían profundamente nuestras vidas. Son el combustible que nos impulsa hacia adelante. Nos permiten visualizar un futuro que trasciende nuestra realidad actual. Tocan nuestros más profundos deseos, aspiraciones y pasiones. Nos hace creer que las cosas que tanto anhelamos se pueden lograr, aunque las probabilidades parezcan contrarias. Hay muchas razones por las que reprimimos nuestras ganas de soñar. El miedo al fracaso puede reducir nuestras vidas a rutinas y repeticiones. El precio que

Dreams

Not too long ago I wrote a film article about the German director Werner Herzog. I was inspired to do so after having seen the 2022 documentary *Werner Herzog: Radical Dreamer*. Herzog is portrayed in this film as a man who is fervently looking for «things that have not been articulated yet». The «impossible story» is his equivalent of dreaming. In many of his films he is after to portray that which should not be possible to portray or to make something happen that no one believes can be done.

A typical Herzog film title is his 2010 documentary *Cave of Forgotten Dreams*. His visit to the renowned Chauvet-Pont-d'Arc Cave in the south of France leaves him completely awed by the drawings on its walls dated 32000 years ago. They show the dreams of men whose world and kind of life we cannot even imagine. The drawings show an awareness of a world beyond the «real», a spiritual, mysterious realm. It makes Herzog reflect on dreams as one of the most essential expressions of humanness. Man has an innate urge to have dreams that lay beyond the present reality, to look beyond the surface of things and to discover ways to move towards and to live within that dream. And as the findings in the cave show, already 30000 years ago, as we are today, mankind felt the need to give expression to those dreams through pictures, stories and music.

We all need dreams, things beyond our reality that, if they happen, would deeply enrich our lives. They are the fuel that propels us forward. They allow us to envision a future that transcends our current reality. They tap into our deepest desires, aspirations and passions. It makes us believe that things deeply hoped for can be attained although the odds may seem against it. There are many reasons why we suppress our urge to dream. Fear of failure may reduce our lives to routines and repetitions. The price we pay is to see meaning and inspiration dissipate out of our lives.

pagamos es ver cómo el significado y la inspiración desaparecen de nuestras vidas.

Recientemente decidimos renovar por completo nuestro dormitorio principal. Lo que me impresionó más profundamente fue la energía desenfrenada que mi esposa puso en ello. Tuvo un sueño sobre lo que podría llegar a ser y su determinación de acercarse lo más posible a ese sueño no tenía límite. Incluso cuando se topó con decepciones y limitaciones financieras, siempre hubo energía para un siguiente paso o intento.

En el mejor de los mundos, la religión puede proporcionarnos un sueño. Un ideal en gestación pero que está lejos de estar completo, que nos deja vislumbrar lo que deseamos profundamente. Eso nos da una dirección hacia la que mirar y hacia la que avanzar. Un ideal que nos llena de determinación y tenacidad para seguir adelante y hacerlo realidad. El viaje hacia allí nos brindará momentos de plenitud, cuando las cosas parezcan completas y hermosas. Cuando la realidad parece traer lo contrario, nos da fe y resiliencia para cambiar el rumbo. Sin embargo, muchas veces la religión sólo ofrece repeticiones y rutinas, lo cual es el antídoto de los sueños.

Como la adolescente de la película *Yi-yi: A One and a Two* de Edward Yang, que dice desesperada: «¿Por qué el mundo es tan diferente de lo que pensábamos que era? Cuando cierro los ojos... el mundo es tan hermoso». Cuando cerraba los ojos, veía su sueño. Cuando los abría, veía la realidad, que estaba lejos de ser ideal, y probablemente se encontró con una multitud de personas bien intencionadas a su alrededor que decían «no se puede hacer. No puede suceder. Incluso es peligroso intentarlo». ¿Dónde encontrará el coraje para seguir avanzando hacia el cumplimiento de su sueño y la resiliencia que necesita cuando sucedan cosas que pongan en peligro o descarrilen ese sueño? Éstas son las preguntas que cada uno debe afrontar personalmente. De lo contrario, volvemos a caer en la zona de confort, de rutinas y repeticiones que no

Recently we decided to give our master-bedroom a complete overhaul. What made the deepest impression on me was the unbridled energy it gave my spouse. She had a dream of what it could become and there was no end to her determination to come as close as she could come to that dream. Even when she ran into disappointments and financial limitations, there always was energy for a next turn or try.

In the best of worlds religion can provide us with a dream. An ideal that is in the making but far from complete, that gives us glimpses of what we deeply desire. That gives us a direction to look into and to move towards. An ideal that fills us with determination and tenacity to strive forward and make it come true. That journey towards it will give us moments of completeness, when things seem whole and beautiful. When reality seems to bring the opposite, it gives us faith and resilience to turn the tide. However, many times religion only provides repetitions and routines which is the antidote of dreams.

Like the teenage girl in Edward Yang's film *Yi-yi: A One and a Two* utters in despair: «Why is the world so different from what we thought it was? When I close my eyes...the world is so beautiful.» When she closed her eyes, she saw the dream. When she opened them, she saw the far-than-ideal reality and she probably met a crowd of well-meaning people around her who said «it can't be done. It can't happen. It is even dangerous to try». Where will she find the courage to keep moving towards a fulfilment of her dream and the resilience she needs when things happen that jeopardize or derail that dream? These are the questions that everyone personally needs to face. Otherwise we fall back in the comfort zone of routines and repetitions that will not bring meaning and satisfaction and will not fit who we really are deep down inside.

nos traerán significado ni satisfacción y que no encajarán con quienes realmente somos en el fondo.

Cuando otros dicen que no se puede hacer, el soñador se inspira y comienza a avanzar hacia su realización. Como un jinete solitario, sigue avanzando hacia un resultado imaginado pero aún desconocido. El sueño le hace aprovechar sus deseos, aspiraciones y pasiones más profundos y los utiliza para progresar. Le da un sentido claro de propósito y dirección y lo inspira a seguir esforzándose sin importar los obstáculos que se interpongan en su camino.

En su película *Fitzcarraldo* de 1982, Werner Herzog cuenta la historia de un soñador llamado Brian Sweeney Fitzgerald, un irlandés que estaba decidido a arrastrar un barco sobre una montaña para ayudar a financiar la construcción de un teatro de ópera en la selva. Desmontó el barco para transportarlo por tierra. Sin embargo, Herzog decidió hacer personalmente en su película lo que ni siquiera el Fitzgerald original intentó: arrastrar colina arriba y abajo el barco entero, en una sola pieza. Este sueño casi imposible se topó con todo tipo de problemas financieros y técnicos. Cuando se le preguntó a Herzog si no sería más prudente asumir sus pérdidas y renunciar, su respuesta fue: «¿Cómo puedes hacer esta pregunta? Si abandono este proyecto, seré un hombre sin sueños y no quiero vivir así.»

Rinus Baljeu
abril de 2024

When others say it can't be done, the dreamer gets inspired and starts moving towards its realisation. As a lonesome rider he keeps riding towards an imagined, but yet unknown result. The dream makes him tap into his deepest desires aspirations and passions and uses them to make progress. It gives him a clear sense of purpose and direction and inspires him to keep pushing no matter what obstacles stand in his way.

In his film *Fitzcarraldo* of 1982 Werner Herzog tells the story of a dreamer named Brian Sweeney Fitzgerald, an Irishman who was determined to pull a ship over a mountain in order to help finance the building of an opera house in the jungle. He disassembled the boat to transport it across land. Herzog however decided for his film to do personally what even the original Fitzgerald never attempted: to drag the boat up the hill and down in one piece. This near impossible dream ran into all kinds of financial and technical problems. When Herzog was asked if it would not be wiser to take his losses and quit, his reply was: «How can you ask this question? If I abandon this project, I will be a man without dreams, and I don't want to live like that.»

Rinus Baljeu
April 2024



Fig. 2

El sueños y sus palabras

Las palabras son básicamente herramientas, útiles bellos o feos, evocadores o precisos, luminosos u ominosos. Manejarlas es un arte que puede alumbrar la verdad o llevar a engaño. Quizás por eso convenga mirar de vez en cuando en su interior, atisbar su historia, sus parentescos.

Como estos textos son un hermanamiento entre la lengua española y la inglesa, hacemos equivaler sin mayores problemas su «dream» con nuestro «sueño». Pero qué diferentes son ambas.

Sueño viene del nombre de un dios (Somnus), hijo de la Noche, hermano de la Muerte, que durante el ocaso vierte sobre los seres vivos piadosas gotas de agua del río Leteo, el río del olvido, para propiciar el reposo del cuerpo y de la mente. El término, si no vinculado a lo sombrío, si habita en el círculo de los misterioso.

La palabra «dream», por el contrario, procede del inglés antiguo, donde significaba «alegría, regocijo, alboroto ruidoso», también «música». Parece no estar muy claro cómo pasó a asumir el significado actual.

Pese a orígenes tan dispares, coinciden en su significado actual, como evidencian por ejemplo, el prestigioso *Diccionario Oxford*, y el *Diccionario de la Lengua Española*. En ambos casos, la primera acepción de la palabra «sueño» alude las creaciones mentales más o menos involuntarias ocurridas mientras se duerme. Solo como segunda o tercera acepción, se reconoce en ambos casos la equivalencia entre «sueño» y «anhelo», que es el sentido en el que usaremos la palabra a lo largo de este texto, como una aspiración consciente y voluntariamente conformada. Aunque el enunciado parece claro el término es rico en matices, y por eso vamos a dedicar algún pensamiento a alguna de sus múltiples caras.

Dreams and their words

Words are essentially tools: beautiful or ugly, suggestive or precise, luminous or ominous. To wield them is an art that can reveal truth or lead to deceit. Therefore, it is surely prudent to examine words occasionally from within, to uncover their history and lineage.

To pair these texts in English and Spanish, we will simply equate the English word dream with our Spanish word sueño—but the two words are so very different!

Sueño derives from the name of the god, Somnus, son of Night and brother of Death, who was said to visit the world of the living at dusk to sprinkle drops of water from Lethe, the river of forgetfulness, upon all, thus allowing body and mind to rest. So the term sueño, while not quite somber, does possess a certain mysterious quality.

Meanwhile, the word dream originates from an Old English term signifying «joy, mirth, noise» or even «music». It is not clear how this word gained its current meaning.

Despite their distant origins, these words coincide today in their modern definition according to such prestigious sources as the *Oxford Dictionary* and the *Diccionario de la Lengua Española*. In both cases, the first definition for the word dream references involuntary mental creations occurring during sleep. The meaning of dream as analogous to desire is enumerated as the second or third definition of the word. In this text, we will focus on the latter interpretation of the term as a voluntary and conscious aspiration. We shall reflect upon the multifaceted and nuanced richness contained in this apparently simple definition.



Fig. 3

Soñar los sueños de las mil caras

El texto de Rinus comienza con una alusión a la cueva de Chauvet, conocida por sus manifestaciones de arte parietal paleolítico. Parece una adecuada introducción al mundo de los sueños.

Sugerentes y enigmáticas, todas esas pinturas y grabados del Paleolítico Superior son imágenes poderosas, intrigantes, que nos ofrecen una ventana directa a la mente y a la vida de los primeros miembros de nuestra especie y nos impelen a tratar de entenderlas. Pero tan lejanas que no podemos mirar a través de ellas. Nadie comprende qué pretenden representar esos sencillos dibujos y esos famosos conjuntos distribuidos por el suroeste de Europa, ¿magia propiciatoria, conmemoraciones de encuentros intergrupales, expresión de principios dicotómicos? Podemos, eso sí, asumir que representaban realidades o ideas que de alguna forma eran relevantes para el pintor, y seguramente para el grupo, ¿para todo el grupo, para los chamanes, para los asistentes a alguna ceremonia? Tampoco eso lo sabemos con certeza. Ni siquiera estamos del todo seguros de que exista una significado común en toda la zona donde aparecen.

Estas representaciones plantean ciertamente un desafío de carácter científico, pero ¿solo pueden ser abordados desde esa esfera? Están ahí, a nuestro alcance e inaccesibles, reclamando nuestro interés y desafiando a nuestra comprensión.

En su presencia y en su misterio, en su ubicación, en su relevancia y su fragilidad, en su carácter truncado, emblemático, desconocido participan hasta cierto punto de la materia de los sueños. Son, pues, una buena síntesis y puerta de entrada hacia esa realidad sutil y significativa, necesaria, enigmática y multifacética.

Vamos, pues, a tratar de la poliédrica materia del sueño. Veremos qué sale.

Dreaming dreams of a thousand faces

Rinus's text begins with a reference to the Chauvet cave, renowned for its extraordinary depictions of paleolithic animal heads. An adequate introduction to the world of dreams.

Mysterious and evocative, the powerful, intriguing, Upper Paleolithic-era paintings and etchings from the Chauvet cave give us a window directly into the lives and minds of the first members of our species. Though we are compelled to try to understand them, they are so distant in time that we can no longer see through that window. In fact, nobody really knows what any of the simple drawings and famous ensembles spread throughout the caves of southwestern Europe are supposed to represent. Propitiatory magic? Commemorations of inter-group gatherings? The articulation of dichotomous principles? While we can assume they represented realities or ideas that were relevant to the artists and probably their clan, we cannot determine whether they were created for an entire tribe, for shamans, or for participants in certain ceremonies. Similarly, we are not even sure of any common significance across sites.

While these depictions indeed pose a great scientific challenge, can they not also be interpreted through other lenses? Within reach yet completely inaccessible, they demand attention and defy comprehension.

Does their presence and mystery, their location, relevance and fragility, their truncated, unknowable, yet emblematic nature somehow represent what dreams are made of? They are the synthesis and the portal to the subtle, significant, necessary, enigmatic and multifaceted reality of dreams.

Let us now embark upon the intricate subject of dreams to see what we find.



Fig. 4

El sueño y su medida

Todos necesitamos sueños, cosas más allá de nuestra realidad que, si suceden, enriquecerán profundamente nuestras vidas. (Rinus).

Es este sin duda, una de las principales y más atractivas facetas de los sueños, dar forma e impulso a los deseos, sea de un individuo, de un grupo o, ¿porqué no?, de toda la humanidad.

Vamos a centrarnos ahora en lo más abarcable, los sueños de la persona (es más fácil cuanto más pequeña la escala). Si los sueños de una persona se limitan a aspectos concretos, relativos a su entorno inmediato no es difícil que las cosas salgan más o menos como fueron soñados: una cita, un viaje un libro... Pero solemos preferir soñar a lo grande. Y a veces los sueños nos impulsan hacia verdaderas proezas. Pocos aspiraciones más bellamente cumplidos que el sueño de Mendeléiev: ser capaz de encontrar el principio organizador de los elementos naturales.

Al mismo tiempo, seguramente haya que admitir que los sueños cumplidos no siempre se ciñen a lo soñado, suelen existir factores añadidos, y la dificultad de controlarlos aumenta a medida que ampliamos la escala en el espacio y el tiempo. Lutero soñó con una relación más fluida entre el hombre y Dios a través de a Biblia, una cercanía que orientara y otorgara significado a las vidas humanas, pero ¿pudo imaginarse la miríada de interpretaciones contradictorias, disputas y dolor a que esto dio lugar?

El sueño de Pablo de Tarso, un orbe unido bajo una nueva fe y una nueva esperanza modificó el aspecto de nuestro mundo, pero ¿se ajustó a sus expectativas? ¿Qué hubiera pensado San Pablo, de haber podido ver el aspecto del papado en el siglo XIV, por ejemplo? Si se sueña con algo bueno, que se cumple, pero que acarrea algo malo, ¿ha merecido la pena?, ¿quién lo decide?

Sin duda es bueno soñar, pero si lo hacemos a gran escala hemos de cuidarnos, no parece fácil dar la forma exactamente deseada a los sueños gigantes, ni diseñar el futuro.

The scope of dreams

We all need dreams, things beyond our reality that, if they happen, would deeply enrich our lives. They are the fuel that propels us forward. (Rinus).

The power to shape and fuel the desires of an individual, a group, or even all of humanity is undoubtedly one of the main, and most attractive, aspects of dreams.

To address the topic on a smaller, more accessible scale, let us focus on the dreams of individuals. If a person's dreams are limited to specific aspects related to their immediate environment, it is not difficult for things to turn out more or less as we dreamt: a date, a trip, a book… Yet we generally prefer to dream big, and sometimes these dreams push us to accomplish veritable feats, such as Mendeleev's dream to uncover the organizing principle behind all natural elements. Few aspirations are so beautifully accomplished.

One must consider that dreams fulfilled may encompass more than what was dreamt. There are often additional factors that become harder to control as the scale of time and space increases. Luther's dream was of a more fluid relationship between man and God through the Bible, a closeness that could guide and give meaning to human life. But could he have imagined the countless contradictory interpretations, disputes and sufferings that came about because of it?

Paul of Tarsus changed the face of our planet by dreaming of a world united by a new faith and a new hope, but did the result conform to his expectations? What would Saint Paul have thought of the fourteenth-century popes, for example? If a good dream comes to pass but brings about something bad, is it still worth the trouble? Who can decide?

Dreaming is undoubtedly a good thing, but we must exercise caution when dreaming on a large scale. Apparently, it is not so easy to give gigantic dreams their desired shape; nor is it possible to design the future.



Fig. 5

Sueños cumplidos, sueños rotos

Afortunadamente, hay sueños que se cumplen y alcanzan su objetivo. También sueños que se cumplen, pero sin éxito. ¿Quién hubiera podido siquiera plantearse desmontar una armada para trasladarla pieza a pieza por el desierto? Trajano lo hizo, y tomó Ctesifonte, pero no resolvió el problema parto, que a la larga fue uno de los factores determinantes del fin del imperio romano.

¿Cuántas vidas se han dedicado al sueño del alquimista, a la obtención de la piedra filosofal? Apostolos Doxiadis, en *El tío Petros y la conjetura de Goldbach*, narra la historia de un dotado matemático que se propuso demostrar ese postulado. Abandonando familia, trabajo y amistades centró largos años de su juventud en unos estudios que a nada le condujeron. Al final, una vida casi perdida empapada en sensación de fracaso. Y no porque nosotros, espectadores, estemos autorizados a emitir ese veredicto, sino por la enorme distancia que el protagonista percibe entre lo que pudo ser y lo que es.

San Benito de Nursia soñó con una comunidad de hombres justos encaminados hacia Dios, y fundó la Orden Benedictina, tan exitosa que, entregada a la búsqueda de riqueza e influencia política, abandonó el camino trazado. Alberico, Roberto de Molesmes y Esteban Harding propusieron una vuelta a los ideales benedictinos iniciales, y Bernardo de Claraval difundió con enorme éxito ese proyecto, que llegó al mismo resultado. Quizás si el mundo europeo no hubiera cambiado entonces, habríamos asistido a una tercera reforma. Pero esta vino por otra vía, en las ciudades, con los hombres aspirando no a la soledad divina sino a la divina comunión con sus conciudadanos, pero dominicos y franciscanos recorrieron el mismo camino de éxito que les llevó al fracaso de sus ideales.

Porque también los sueños, aunque se vean cumplidos, pueden romperse.

Fulfilled dreams, broken dreams

Fortunately, some dreams come true and have their desired results. Other dreams come true, but do not hit the mark. Who would even consider the idea of disassembling an entire armada piece by piece to carry it across the desert? The emperor Trajan accomplished this feat and conquered Ctesiphon, but was unable to solve the conflict with the Parthians. This eventually became a pivotal factor that led to the fall of Rome.

How many lives have been dedicated to the alchemist's dream of finding the Philosopher's Stone? The novel *Uncle Petros and Goldbach's Conjecture* by Apostolos Doxiadis tells the story of a brilliant mathematician dedicated to proving said tenet. Abandoning his family, work and friendships, he dedicated much of his youth to studies that ultimately led him nowhere. In the end, he is left with a life practically wasted and a perpetual sense of failure. Yet it is not the spectators who judge him so, but the protagonist himself, who perceives the enormous distance between what could have been and what is.

St Benedict of Nursia dreamed of a community of righteous men walking in the path of God, so he founded the Benedictine Order. It became so successful that it later abandoned its original purpose and instead pursued riches and political influence. Then Alberic, Robert of Molesme and Stephen Harding proposed a return to the original Benedictine values, and Bernard of Clairvaux successfully accomplished it. Ultimately, it led to the same results. We might have witnessed a third reformation if the European panorama had not shifted and brought change from a different direction. By then, men in the cities no longer dreamt of divine solitude but rather of divine communion with their fellow citizens. However, the Dominican and Franciscan monks travelled a path to success that destroyed their ideals.

A dream fulfilled can become a broken dream.



Fig. 6

Soñar y decir

Pero no solo es solo el entorno lo que se ve afectado por nuestros sueños, por cómo soñamos y por cómo le damos curso. Los sueños también tienen sus cauces en nuestro interior, y a veces no fluyen tan claramente como pareciera.

Las cruzadas, por ejemplo, fueron un sueño colectivo, quizás una alucinación, siempre que estemos dispuestos a usar el mismo término para procesos semejantes.

Es sabido que Jerusalén fue primero ciudad santa para los judíos y luego para los cristianos. El fenómeno de las peregrinaciones a esa ciudad santa, de lejanas raíces hebreas, cobró nueva fuerza y magnitud con el triunfo del cristianismo, y supuso para este un doloroso trance la apropiación de la ciudad para el islam. Por ello, cuando Europa apenas se está desperezando, sueña un sueño colectivo, promisorio y «justo»: recuperar el libre acceso a las fuentes del cristianismo. Surgen así las cruzadas. Un deseo clarísimo en su formulación, pero muy complejo en las realidades subyacentes. Alianzas políticas, a veces extrañas, se tejen en un contexto económico expansivo que busca, obsesivamente, mejorar el acceso a las costosas especias de Oriente. Esta es la cara B de aquél deseo salvífico y puro. La distancia entre el sueño declarado y el sueño anhelado es tal que la cuarta cruzada, reunida para conquistar Jerusalén, acabó conquistando... ¡nada menos que Constantinopla!, la principal ciudad cristiana del oriente próximo.

¿Son siempre los sueños que nos mueven aquellos que decimos o creemos haber soñado?

Dreaming and speaking

Dreams flow within us, but do not always follow a clear course. Our external environments are affected by our dreams, how we dream them, and how we pursue them.

The Crusades were a collective dream, or perhaps a hallucination, if we are willing to use the same term to describe similar processes.

As we all know, Jerusalem was first the Holy Land of the Jews, then the Christians. In Western Christianity, pilgrimages to this city of remote Hebrew origins had gained new traction and magnitude. So the Islamic appropriation of Jerusalem was a painful blow. Then a fledgling Europe hatched a collective dream—a «just» and promising dream to recover free access to the birthplace of Christianity. The Crusades begin with a strong desire and a clear objective, but the underlying realities were incredibly complex. The hidden face of this pure dream of salvation was revealed in the rather strange political alliances formed in a context of economic expansion and an obsession with improving access to costly Oriental spices. The gap between the proclaimed dream and the desired dream grew so that the Fourth Crusade, which had gathered to conquer Jerusalem, moved instead on Constantinople, the principal Christian city of the Middle East!

So, do the dreams we proclaim or believe to have dreamt truly motivate our actions?



Fig. 7

Sueños imposibles pero reales

El miedo al fracaso puede reducir nuestras vidas a rutinas y repeticiones. El precio que pagamos es ver cómo el significado y la inspiración se disipan de nuestras vidas.
(Rinus).

Y qué hay de los sueños imposibles, de aquellos que nunca se van a cumplir, que no pueden ser consumados porque al tratar de materializarlos topamos con un muro infranqueable de realidad, solo superable en el mundo imaginario.

Luciano de Samosata, un escritor del siglo II que pasa por ser el venerable fundación de la ciencia ficción, planteó en sus obra el primer viaje a la luna. No sería el último, el Barón de Münchausen también llegaría allí, y el proyectil lanzado por Julio Verne, impulsado por la ciencia entonces disponible. No son estas las únicas pruebas de un anhelo largamente sentido por la humanidad, un anhelo irrealizable.

Pero no fue otro el estímulo en el que se basaron los cálculos de Wernher von Braun, que Neil Amstrong concreto en aquel «pequeño paso».

El viaje a la luna, durante largos siglos imposible, ha sido finalmente realizado. ¿Podemos deducir algo?, ¿hay que seguir soñando, incluso con cosas imposibles?, ¿y cómo lidiamos con la frustración? Hemos visto que los sueños tienen impedimentos y consecuencias, pero seguramente no podemos negarnos el derecho a soñar, ni siquiera con sueños imposibles.

Y puestos a soñar con cosas imposibles, ¿podemos soñar —y trabajar por— un mundo en paz, para todas las personas?

Dreams impossible yet real

Fear of failure may reduce our lives to routines and repetitions. The price we pay is to see meaning and inspiration dissipate out of our lives.
(Rinus).

And what of impossible dreams—dreams that can never be brought into reality because reality itself raises an insurmountable wall that can only be overcome in the realm of imagination?

The venerable foundation of science fiction can be attributed to Lucian of Samosata, a second-century writer who was the first—but not the last—to imagine a voyage to the moon. Baron Münchausen followed the same path, as did Jules Verne, propelled by the scientific advances of his time. Many other traces indicate that this unattainable desire had long been a source of human yearning.

This same dream inspired Wernher von Braun's calculations, and it was consummated with Neil Armstrong's «small step».

A trip to the moon finally became a reality after so many centuries of impossibility. What can we glean from this? Is it best to continue dreaming of impossible things? If so, how should we cope with frustration? As we have established, dreams have obstacles and consequences, but surely, we cannot deny ourselves the right to dream, even of impossible things.

And if we are dreaming impossible dreams, then why not dream of—and work toward—peace on Earth for all mankind?

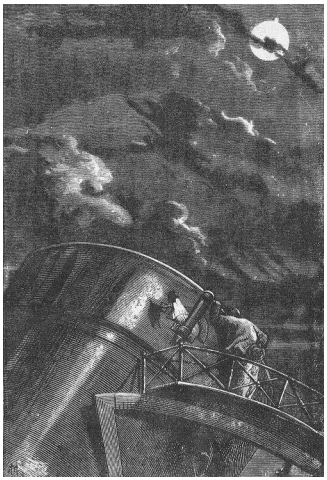


Fig. 8

Soñar, ¿opción o necesidad?

«Si abandono este proyecto seré un hombre sin sueños, y no quiero vivir así.»
(citado por Rinus).

No sé si algún ser humano puede afirmar haber visto cumplidos todos sus sueños, ¿Y haberlos visto hundidos, desvanecerse desde un principio, o cuando estaban a punto de cumplirse? Una cosa es soñar cosas realmente imposibles, transitando por el mundo de la fantasía, y otra cosas soñar cosas posibles, o incluso necesarias, que nunca toman cuerpo. ¿Cuál es la reacción que le sigue a la frustración, sobre todo a la frustración repetida? ¿El miedo a soñar?, ¿el abandono de los anhelos por miedo a verlos despedazados?

Seguramente esa reacción sea lógica y humana: no osar siquiera desear para no sufrir. Buda posiblemente estaría de acuerdo, siempre que el impulso para esa renuncia no fuera el miedo al fracaso sino la conciencia de que se trata de un camino de frustración. Pero es esta una vía exigente y apartada. El mundo existe y hay que organizarlo. La repuesta del eremita, personal y en ocasiones envidiable, parece difícilmente aplicable a los miles de millones de personas que poblamos este vehículo espacial. Hay, pues, que obrar, y hacerlo conforme a un plan, a unas expectativas, a unas ideas acerca de la dirección en la queremos avanzar, por que si no las soñamos, ¿lo harán otros, como sugería Goya?

Are dreams an option or a necessity?

«If I abandon this project, I will be a man without dreams, and I don't want to live like that.»
(Quoted by Rinus).

Has any human ever seen all their dreams come true? Or seen their dreams broken, doomed from the outset, dashed when they were about to come true? It is one thing to dream of truly impossible things, of traversing fantasy worlds. It is another thing entirely to dream of possible, even necessary things that never come to pass. What is our reaction to this frustration, especially when it is recurrent? Should we be wary of our dreams, abandon our hopes before seeing them crushed?

After all, to forego dreaming altogether in order to avoid suffering would be a logical and human reaction. Buddha would likely agree, provided that the driving impulse for this abdication was recognition of a path leading to frustration rather than a fear of failure. However, this is also a demanding and lonely path to walk. Our world exists and we must organize it. The personal and somewhat enviable way of the hermit is hardly applicable on a large scale to the billions of people populating spaceship Earth. We must work, and we must do so according to a plan, an expectation, an idea of the direction we are headed. If we do not dream, will others dream for us, as Goya suggests?



Fig. 9

El arte de soñar. Samsagaz en Cirith Ungol

«Porqué el mundo es tan diferente de lo que pensábamos que era? Cuando cierro los ojos, el mundo es tan hermoso.»
(citado por Rinus)

Podemos y seguramente debemos soñar, utilizar nuestros sueños para darnos dirección e impulso, pero, ¿nos valen todos los sueños?, ¿cualquier sueño? Aquí radica una cuestión importante. Parece que no es intrínsecamente malo soñar con sueños imposibles, y parece útil soñar con buenos sueños factibles, pero seguramente sea bueno saber temperarlos todos. No es lo mismo que la humanidad llegue algún día a la luna o que yo tenga que pisarla.

Un impulso teóricamente válido, mal planteado, puede llevar por mal camino. «El pequeño jardín de un jardinero libre era lo único que respondía a los gustos y las necesidades de Sam; no un jardín agigantado hasta las dimensiones de un reino, el trabajo de sus propias manos, no las manos de otros bajo sus órdenes»*. Esta revelación, fruto del «formidable sentido común hobbit», fue lo que permitió a Samsagaz Gamyi, calibrar la escala de su sueño, mantenerlo y hacerlo posible.

Y ahí radica, seguramente, uno de los valores personales del sueño. Si no es una aspiración hacia un futuro que no podemos prever, si no es una mera orientación, si es algo que deseemos ver concretado en el tiempo quizás deberíamos alear el acero dúctil de lo onírico con el acero sólido de la realidad

* La escena transcurre en uno de los momentos más oscuros de *El Señor de los Anillos*, cuando Frodo ha sido capturado y encerrado en la torre de Cirith Ungol y Sam, solo, cargado con el Anillo, tiene que entrar en la fortaleza, sin esperanza alguna, a rescatar a su amigo, sólo porque ese es su deber.

The art of dreaming: Samwise at Cirith Ungol

«Why is the world so different from what we thought it was? When I close my eyes...the world is so beautiful.»
(Quoted by Rinus)

We can and surely should dream, and we must use these dreams to give us direction and momentum in life. But are all dreams equally valid? Can we choose any dream? This is an important question. It appears there is no intrinsic harm in dreaming impossible dreams, and dreaming feasible dreams appears to be quite useful. So, it must be good to apply temperance to all dreams ubiquitously. It is one thing for humanity to reach the moon one day and quite another for me to set foot on its surface.

A theoretically valid impulse carried out in the wrong way can lead to unfortunate results. For Samwise Gamgee, «The one small garden of a free gardener was all his need and due, not a garden swollen to a realm; his own hands to use, not the hands of others to command»*. Thanks to the «formidable common sense of the hobbits», this revelation allowed Samwise Gamgee to gauge the scale of his dream, hold onto it, and fulfill it.

Therein lies the personal value of dreams. Mere orientations or aspirations to an unforeseen future aside, if we wish to see our dreams become realities then surely we must temper the malleable steel of the dream world with the solid steel of reality.

* This is a scene from one of the darkest moments in *The Lord of the Rings*, when Frodo has been captured and locked up in the tower of Cirith Ungol. Sam enters the fortress alone, hopeless, and burdened with the Ring of Power, because it is his duty to save his friend.



Fig. 10

Coda

Ayer soñé que veía
a Dios y que a Dios hablaba;
y soñé que Dios me oía…
Después soñé que soñaba

Yesterday I dreamt that I saw God
and that I spoke to God
and I dreamt that God heard me…
then I dreamt that I was dreaming.

Antonio Machado



Fig. 11

Créditos fotográficos / Photographic credits

Fig.1
Icarus and Daedalus / Ícaro y Dédalo
Charles Paul Landon
1799
Oil on canvas / Óleo sobre lienzo
Musée des Beaux-Arts et de la Dentelle. Alençon.

Fig. 2
Dickens's Dream / El sueño de Dickens
Robert William Buss
1875
Watercolor paint / Acuarela sobre papel
Museo Charles Dickens. Londres

Fig. 3
Hypnos / Hipnos
José Trilles
1940
Plaster cast / Vaciado en Escayola
Réplica de copia romana del siglo II de posible original helenístico de siglo II a. C. / Replica of Roman copy from the 2nd Century of posible Hellenistic original from the 2nd century BC
Museo Nacional de Escultura. Valladolid

Fig. 4
Lion Panel / Panel de los leones
Cueva de Chauvet-Pont d'Arc
32.000-26.00 BP / a. C.
Valon-Pont-d'Arc. Ardèche

Fig. 5
Don Juan and the Commander's Statue / Don juan y el Comendador
Alexandre Evariste Fragonard
ca. 1825–30
Watercolor and other pigments on paper / Acuarela y otros pigmentos sobre papel
The Metropolitan Museum. New York

Fig. 6
The Artist in Despair over the Magnitude of Antique Fragments / La desesperación del artista ante la grandeza de las ruinas antiguas
Johan Heinrich Fussli
1778-1780
Red chalk on paper / Tiza roja sobre papel
Kunsthaus. Zurich

Fig. 7
Conquest of Constantinople by the Crusaders in 1204 / Conquista de Constantinopla por los cruzados en 1204
Chroniques abrégées, ou livre traitant en brief des empereurs, avec prologue à Philippe le Bon, duc de Bourgogne. Tomo II f 205r
David Aubert
siglo XV
Pigments on paper / Pigmentos sobre papel
Bibliothèque nationale de France. Paris

Fig. 8
An illustration from the novel **From the Earth to the Moon,** ***by Jules Verne / Ilustración para la novela,*** **De la Tierra a la Luna,** ***de Julio Verne***
Henri de Montau
1868

Fig. 9
The sleep of Reason Produces Monsters. Engraving of the series **Los Caprichos** ***/ El Sueño de la razón produce monstruos. Grabado de la serie*** **Los caprichos**
Francisco de Goya
1799

Fig. 10
Monk by the sea / Monje a la orilla del mar
Caspar David Friedrich
1808-1810
Oil con canvas / Óleo sobre lienzo
Alte Nationalgalerie. Berlín

Fig. 11
A Girl sleeping / Mujer joven durmiendo
Jena Baptiste Santerre (atr.)
1700-1725
Oil on canvas / Óleo sobre lienzo
Musée d'arts de Nantes. Nantes

Cover Imagen / Imagen de cubierta
Sleeping Ariadne (detail) /Ariadna dormida (detalle)
Eugène Denis Arrondelle
1884
Plaster cast / Vaciado en escayola
Replica of Roman copy from the 2nd century of possible Hellenistic original from the 2nnd century BC / Réplica de copia romana del siglo II de posible original helenístico de siglo II a. C.
Museo Nacional de Escultura. Valladolid

Figures 1, 2, 7, 8, 9 and 10 come from the *Wikimedia Commons* webpage; Figures 4 and 6 on the *Wikipedia* webpage; figure 11 from the *Wikidata* webpage; and figure 5 from the archive of the Metropolitan Museum (New York). All of them are published under Creative Commons License. Figure 3 and the one on the cover come from a private collection, whose rights are held by the authors.

Las figuras 1, 2, 7, 8, 9 y 10 proceden de la página *Wikimedia Commons*; las figuras 4 y 6 de la página Wikipedia; la figura 11 de la página Wikidata; y la figura 5 del *Archivo del Metropolitan Museum de Nueva York*. Todas ellas se hallan publicadas bajo Licencia Creative Commons. Las figura 3 y la de la cubierta proceden de colección particular, cuyos derechos detentan los autores.


Pucela Team